



La Sociedad del Cansancio

Depresivos, hiperactivos, hastiados, solitarios, obesos: llenos de éxito.

Sergio Gómez García.

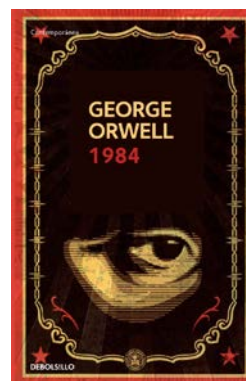
Byung-Chul Han. *La sociedad del cansancio*. Editorial Herder 2012.

Estamos desnudos y cansados. Parece que la crisis es la causa pero es solo un espejo que nos enfrenta a nuestra desnudez. Está llena de arrugas y cicatrices. Somos un cuerpo agotado. Como Prometeos encadenados, nuestro hígado está siempre expuesto al picotazo infinito. Ese es nuestro dolor, el dolor del presente.

Byung-Chul Han escribe en estos años de crisis y lo hace sobre esta desnudez, nos muestra un hombre y una sociedad cansada y enferma. Las enfermedades de nuestra época son neuronales: depresión, síndrome de déficit de atención e hiperactividad, trastorno de la personalidad, etc... Dolencias que no se dan por contagio con lo otro, con lo extraño, sino que surgen desde dentro del hombre mismo, del sistema mismo, un sistema obeso que provoca infartos del yo. Buscamos en las burbujas las causas de la crisis que vivimos. No es cierto, no hay burbujas que puedan ser explotadas para volver a una realidad equilibrada, mesurada. La sociedad en la que vivimos es la de la superproducción, el superren-

dimiento, la supercomunicación, la sobreabundancia que acaba fatigándonos. Vivimos en un mundo desequilibrado que provoca sus propios males y que produce sujetos mórbidos. Al sujeto actual, adaptado a su época, solo le puede importar su propio rendimiento, el éxito, la actividad. Por eso está desnudo. Se despoja de todo lo que importa, de lo que le diferencia y se convierte en animal, animal laborans. Presionado por el rendimiento, produce para sí mismo nuevas y constantes obligaciones. Se ha desnudado y puesto en fila para entrar en su propio campo de concentración.

Tras este diagnóstico Byung-Chul Han nos hace ver que cualquier cambio a nivel individual o social necesitará un esfuerzo heroico. Solo un héroe podrá hacer cosas que parecen sencillas como parar, mirar, verse desnudo y vestirse.



1984

El retorno de la Neolengua
José Miguel García Pinilla.
Estudiante de 2º de bachillerato.

George Orwell. 1984. Editorial De Bolsillo 2013.

En la situación de crisis económica que vivimos hoy en día, a la pérdida de poder adquisitivo se unen los continuos recortes y pérdidas de derechos, a pesar de los cuales sigue siendo difícil observar mejoras en la economía.

Pero esta crisis no sólo ha afectado a la economía. Con el propósito de reducir el impacto de ésta sobre su imagen pública, los políticos han recurrido a modificar su lenguaje, hacerlo más "políticamente correcto" (término, curiosamente, originado en la URSS como sátira socialista hacia el dogmatismo que se daba en algunos sectores del stalinismo). Esto, siendo que no significa un cambio en sus políticas, sino sólo un cambio de lenguaje, nos lleva claramente a una manipulación de éste: usando términos más suaves que lo que representan, nuestros gobernantes pueden aparentar una situación de mayor control sobre las situaciones problemáticas. Un ejemplo de esto sería cómo en los primeros meses de crisis (e incluso ahora), el Gobierno se refería a ésta como "recesión" o "desaceleración económica". Este



Si esto es un hombre

Cómo el humano tiende a dañarse a sí mismo

Lucía Marín Araiz. Estudiante de 1º de bachillerato.

Primo Levi. *Si esto es un hombre*. Editorial El Aleph 2013.

fenómeno puede resultar familiar a los que hayan leído 1984: este nuevo lenguaje es un paralelismo de lo que allí se llama Neolengua. Las palabras representan, generalmente, un matiz además de su significado: lo que se hace es sencillamente eliminar este matiz. Así como la palabra “crisis” sugiere algo negativo, “desaceleración” está desprovista de este matiz, es mucho más aséptica y conveniente para un discurso político. Es más fácil mantener calmado al pueblo si incluso para comunicar hechos perjudiciales se usan palabras carentes de un significado negativo.

Si las noticias se llenan de verdades a medias, ¿puede decirse que los medios nos sirvan realmente para informarnos? Siendo que la democracia debe basarse en la comunicación (en teoría, bilateral) entre representados y representantes, si el gobierno se sirve de eufemismos engañosos, no puede decirse que el pueblo tenga la información necesaria para ejercer el poder que teóricamente posee. ¿Podemos seguir avanzando hacia la opresión que implica vivir desinformados?

Si esto es un hombre es una historia real cuyo autor y protagonista es Primo Levi, un hombre judío, italiano y superviviente al holocausto nazi que narra con increíble objetividad sus memorias acerca del campo de concentración de Auschwitz. Me gustaría destacar que el nazismo se incubó en una época de depresión económica (similar a la actual) y que en parte, la esperanza de una mejor vida y el hambre formaron parte de la mentalidad de ese tiempo. Es una idea muy subjetiva pero quizás esa hambre y la notoria mejora tras el exterminio fueron las que cubriesen sus ojos y sus oídos, los que hicieron que el pueblo alemán no luchase contra ese increíble crimen. Neutro, vacío, pasivo, así es como fue, y perdónenme, desde mi punto de vista, no hay peor cobarde que quien no quiere ver la verdad.

Ahora también hay hambre y suele atribuirse la culpa de la peor calidad de vida a grupos sociales concretos. Esto se está demostrando en las urnas europeas y no olvidemos que el nazismo llegó al poder de una forma legal. Muchas veces no

nos damos cuenta de lo que el humano es capaz. Lo que quiero decir con esto, es que en infinidad de ocasiones hemos llegado ya muy lejos, y no pondría mi mano en el fuego asegurando que jamás esto volvería a ocurrir. Cuidado, no nos dejemos llevar, el humano tiende a dañarse a sí mismo con increíble facilidad y la aceptación de abusos que todos conocemos y permitimos es el primer paso. ¿Realmente queremos continuar este camino?